



EN SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO MOVILIZADO EN CHUBUT PIDIENDO LA DEROGACIÓN DE LA LEY QUE AUTORIZA LA MINERÍA A CIELO ABIERTO EN ZONAS DE LA PROVINCIA

“...Generar una conversión ecológica que favorezca la corresponsabilidad en las acciones personales, comunitarias e institucionales a favor del cuidado de la Casa Común... Promover una economía solidaria y sostenible-sustentable...” (Desafíos para la Iglesia latinoamericana y caribeña, Asamblea Eclesial de América latina y el Caribe, 21/28 de noviembre de 2021).

La Comisión Nacional de Justicia y Paz expresa su solidaridad y su cercanía con el pueblo de nuestra querida provincia de Chubut, ante la sanción de una ley de zonificación minera, que autoriza en regiones de la provincia el desarrollo de minería a cielo abierto.

Como ya lo señalamos en nuestro abrazo virtual al pueblo de Chubut el 21 de mayo de este año, la gran mayoría de los habitantes de la provincia se oponen al desarrollo de la minería que ahora se autoriza. También que, ante cualquier modificación de la ley que prohíbe la minería a cielo abierto, debía convocarse previamente a un plebiscito vinculante, presentarse detalladamente las tecnologías a emplearse, con todos los debates necesarios. Además, que la eventual actividad posterior debía estar sometida a control por organismos públicos, científicos y organizaciones populares y comunitarias.

Compartimos integralmente la comunicación de nuestros obispos de la Patagonia y COMAHUE acompañando a nuestro Pueblo en su resistencia pacífica y como ellos pedimos que las movilizaciones sean pacíficas y que el gobierno no las reprima, respetando el derecho constitucional a expresarse y escuchando la voz de nuestro pueblo.

Acompañamos también la esperanza de nuestros obispos de la Patagonia y COMAHUE de que se restablezca la paz social mediante la derogación de la ley y la convocatoria a un proceso de diálogo, con la participación de las organizaciones y de todo el pueblo de Chubut, a fin de alcanzar un acuerdo sobre esta delicada cuestión.

Pedimos a Dios, Nuestro Señor, que nos envíe el Espíritu Santo, en este tiempo especial de Navidad, para que ilumine los corazones y las voluntades y nos oriente en el encuentro de caminos que transitemos democráticamente todos juntos, escuchando y respetando el mandato popular y construyendo una nueva economía solidaria, como eje de un desarrollo humano integral.